

FARID KAHHAT

CLEMENTE RODRÍGUEZ

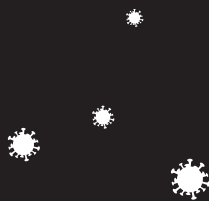


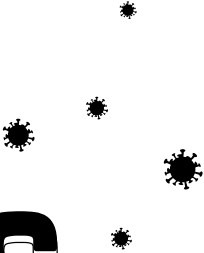
TIEMPOS VIOLENTOS

**RUSIA, UCRANIA, CHINA, ESTADOS UNIDOS
Y EL NUEVO DESORDEN MUNDIAL**

CRÍTICA

TIEMPOS VIOLENTOS





TIEMPOS VIOLENTOS

**RUSIA, UCRANIA, CHINA, ESTADOS UNIDOS
Y EL NUEVO DESORDEN MUNDIAL**

FARID KAHHAT

CLEMENTE RODRÍGUEZ

CRÍTICA

NO SE PERMITE LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL DE ESTE LIBRO, NI SU INCORPORACIÓN A UN SISTEMA INFORMÁTICO, NI SU TRANSMISIÓN EN CUALQUIER FORMA O POR CUALQUIER MEDIO, SEA ESTE ELECTRÓNICO, MECÁNICO, POR FOTOCOPIA, POR GRABACIÓN U OTROS MÉTODOS, SIN EL PERMISO PREVIO Y POR ESCRITO DEL EDITOR. LA INFRACCIÓN DE LOS DERECHOS MENCIONADOS PUEDE SER CONSTITUTIVA DE DELITO CONTRA LA PROPIEDAD INTELECTUAL (ARTS. 216 Y SIGUIENTES DEL CÓDIGO PENAL).
LA EDITORIAL NO SE HACE RESPONSABLE POR LA INFORMACIÓN BRINDADA POR EL AUTOR EN ESTE LIBRO.

Tiempos violentos

© 2022, Farid Kahhat, Clemente Rodríguez

Corrección de estilo: Frida Béjar

Diseño de portada: Departamento de Arte y Diseño
de Editorial Planeta Perú

Diseño de interiores: Susana Tejada López

© 2022, Editorial Planeta Perú S. A.

Bajo su sello Crítica

Av. Juan de Aliaga N.º 425, of. 704, Magdalena del Mar
Lima-Perú

www.planetadelibros.com.pe

Primera edición: noviembre 2022

Tiraje: 1500 ejemplares

ISBN: 978-612-5037-16-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N.º 2022-09576

Impreso en Aníbal Paredes Editor S. A. C.
Jr. Dávalos Lissón N.º 135, of. 201, Cercado de Lima

Lima-Perú, noviembre 2022

Introducción	7
Rusia, Ucrania y el sistema internacional	15
FARID KAHHAT	
China y los Estados Unidos: la relación bilateral más importante del mundo	73
FARID KAHHAT	
Chips, interdependencia y poder: cómo China responde a las restricciones estadounidenses	133
CLEMENTE RODRÍGUEZ	
Las implicaciones de la pandemia de COVID-19 para la política y la economía internacionales	177
FARID KAHHAT	
Afganistán: la guerra olvidada (en solo un año)	207
FARID KAHHAT	

Introducción

En 2010, el entonces director del Centro para el Desarrollo Global, Charles Kenny, en un artículo titulado «La mejor década de la historia», sostenía lo siguiente: «Los primeros diez años del siglo XXI fueron los mejores en la historia de la humanidad —incluso para las 1000 millones de personas más pobres del mundo»¹. El autor no negaba las tragedias que aquella década comprendió, desde los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 hasta la Gran Recesión internacional de 2007 a 2009, pasando por la invasión de Iraq en 2003. Pero alegaba que nuestros cerebros evolucionaron para recordar tragedias singulares, mientras que suelen ignorar logros incrementales. Concluía que, pese a aquellas tragedias, durante la primera década del siglo XXI, «una proporción creciente de personas tuvo vidas más largas, pacíficas y prósperas que nunca antes»². El artículo procedía luego a mostrar la evidencia que sustentaba dichas conclusiones.

Aunque debatible, ese era, cuando menos, un argumento plausible. Con base en la misma evidencia —por ejemplo, la evolución en las tasas de pobreza—, sería sumamente difícil plantear un argumento similar respecto de los años

¹ Charles Kenny, «Best Decade Ever», *Foreign Policy*, 9 de agosto de 2010, <https://bit.ly/3ce2E4m>. Todos los textos citados en idioma extranjero han sido traducidos por el autor.

² *Ibid.*

transcurridos desde 2010 hasta nuestros días. Porque a partir de entonces hemos padecido la peor crisis económica desde la Gran Depresión, la peor pandemia desde la gripe española, la peor guerra en Europa y los mayores niveles de proteccionismo comercial desde la Segunda Guerra Mundial, y así sucesivamente. Tras el fin de la Guerra Fría (1947-1991), por ejemplo, había quienes acusaban a los Estados Unidos de pretender imponer un orden internacional bajo su hegemonía. Hoy, en cambio, sería difícil acusar a cualquier Estado de tener la voluntad o siquiera la capacidad para imponer algún tipo de orden en el sistema internacional.

Pero, antes de sumirse en la frustración, el lector haría bien en poner el tema en perspectiva: los años transcurridos desde 2010 se tornan aciagos cuando los comparamos con la década que los precedió, pero no cuando los comparamos con décadas previas en la historia de la humanidad. Dado que este libro no presenta un panorama particularmente promisorio del mundo de hoy, en lo que resta de esta introducción intentaremos precisamente eso: poner la información en perspectiva. Y lo haremos con base en un alegato recurrente de la última década: el mundo se dirige hacia una nueva guerra fría³.

En primer lugar, recordemos el origen del nombre. Los Estados Unidos y la Unión Soviética se enfrentaron en una guerra fría por oposición a la principal alternativa: una guerra termonuclear. Aunque eso implicó que sus enfrentamientos se convirtieran en guerras convencionales en la periferia del sistema internacional —por ejemplo, Corea, Vietnam, etc.—, la Guerra Fría no fue lo peor que nos podía pasar como especie.

3 Por ejemplo, Dmitri Trenin, «The Crisis in Crimea could Lead the World into a Second Cold War», *The Guardian*, 28 de enero de 2016, <https://bit.ly/3U8ju5N>; o Michael Hirsh, «We are Now in a Global Cold War», *Foreign Policy*, 27 de junio de 2022, <https://bit.ly/3wppl0E>.

Además, no impidió que existiera cooperación entre esas potencias, por ejemplo, a través de acuerdos de limitación de armamento o para producir una vacuna contra la viruela.

Por lo demás, cuando se habla de una nueva guerra fría entre los Estados Unidos y Rusia, se incurre en un anacronismo: la Guerra Fría enfrentó a los Estados Unidos con la Unión Soviética, no con Rusia. Esta no es una diferencia menor por varias razones. La primera es que la Unión Soviética era la segunda economía más grande del mundo, y equivalía a un 44 % del PBI estadounidense. Rusia, en cambio, es la decimoprimera economía del mundo, y representaba antes de la guerra en Ucrania alrededor de un 7.5 % del PBI de los Estados Unidos. Por eso, mientras el gasto en defensa soviético llegó a ser comparable con el estadounidense, según el Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Estocolmo, en 2020, el gasto en defensa de los Estados Unidos fue mayor que la suma de gastos de los diez países que le seguían, ocho de los cuales eran aliados suyos⁴. Esto último es relevante porque, a diferencia del Pacto de Varsovia, que le permitía a la Unión Soviética tener tropas en el territorio de la actual Alemania, Rusia no cuenta con una alianza remotamente comparable a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). Es por ello que tiene una escasa presencia militar fuera de los Estados desgajados de la antigua Unión Soviética. En cambio, los Estados Unidos poseen unas 750 bases militares en unos ochenta países del mundo⁵. Además, la Guerra Fría fue un conflicto mundial no solo por el alcance de las alianzas involucradas, sino también porque los Estados Unidos y la Unión Soviética representaban regímenes

4 «SIPRI Military Expenditure Database», Stockholm International Peace Research Institute, abril de 2020, <https://bit.ly/3ARFuul>.

5 Everett Bledsoe y Brain Bartell, «How Many US Military Bases are There in the World?», *The Soldiers Project*, 2 de junio de 2022, <https://bit.ly/3Tedecc>.

políticos y sistemas económicos antagónicos, que sus gobiernos promovían como modelo a seguir para el resto del mundo. La ideología legitimadora tras el gobierno de Vladímir Putin es, en cambio, el nacionalismo ruso, el cual ejerce un escaso poder de atracción sobre quienes no poseen esa nacionalidad.

Ahora bien, aunque Rusia ya no es siquiera la segunda potencia militar por nivel de gasto en defensa (ahora lo es China), sigue siendo el único país que cuenta con un arsenal de armas nucleares comparable en magnitud con el de los Estados Unidos. Cabe discutir si el hecho de poseer miles de cabezas nucleares brinda a Rusia una mayor capacidad de disuasión que aquella con la que cuenta China, que posee solo unas centenas. Cabría argüir, por ejemplo, que, aunque no deje de impresionar el número hipotético de veces que esos arsenales podrían destruir todo vestigio de vida humana, solo se muere una vez. De lo que no cabe duda es de que esos arsenales brindan a las partes incentivos para seguir una máxima acuñada durante la crisis de los misiles en Cuba. A saber, que en la era nuclear los Estados deben hacer la guerra como los puercoespines hacen el amor: con sumo cuidado.

De otro lado, cuando se habla de una guerra fría entre China y los Estados Unidos, las diferencias no son menores. Los Estados Unidos, por ejemplo, no tenían mayor interdependencia económica con la Unión Soviética. En cambio, en 2018 —cuando apenas comenzaba la denominada guerra comercial entre ambos países—, China y los Estados Unidos eran el principal socio comercial el uno del otro. Entonces, unas 70 mil empresas estadounidenses tenían operaciones en China y, como veremos, ambos países están involucrados en cadenas de suministros internacionales. En el plano estrictamente militar, el gasto de defensa estadounidense es cerca de tres veces mayor

que el gasto de defensa chino⁶. El país asiático, por su parte, no inició una guerra en más de cuarenta años y —a diferencia de Rusia— tampoco respaldó a los rivales de los Estados Unidos en conflictos regionales —como el de Siria, por ejemplo—. Asimismo, pese a excepciones tan notorias como la guerra en Ucrania, sigue siendo cierto que el número de guerras en el mundo y las muertes que estas ocasionan son bastante menores a las que tuvieron lugar antes del fin de la Guerra Fría.

En resumen, aun cuando algunos pasajes de este libro podrían inducir en el lector una apreciación pesimista sobre la política internacional contemporánea, habría que recordar que no todo tiempo pasado fue mejor: de hecho, salvo por la primera década del siglo XXI, fue peor.

6 «SIPRI Military Expenditure Database», *op. cit.*

Bibliografía

- «SIPRI Military Expenditure Database», *Stockholm International Peace Research Institute*, abril de 2020. <https://bit.ly/3ARFuul>.
- Bledsoe, Everett y Bartell, Brain. «How Many US Military Bases are There in the World?». *The Soldiers Project*, 2 de junio de 2022. <https://bit.ly/3Tedecc>.
- Hirsh, Michael. «We are Now in a Global Cold War». *Foreign Policy*, 27 de junio de 2022. <https://bit.ly/3wppi0E>.
- Kenny, Charles. «Best Decade Ever». *Foreign Policy*, 9 de agosto de 2010. <https://bit.ly/3ce2E4m>
- Trenin, Dmitri. «The Crisis in Crimea could Lead the World into a Second Cold War». *The Guardian*, 28 de enero de 2016.